



DISTRITO CULTURAL RIBERA PARANÁ

PARQUE RIBEREÑO DE LA CIUDAD DE ROSARIO

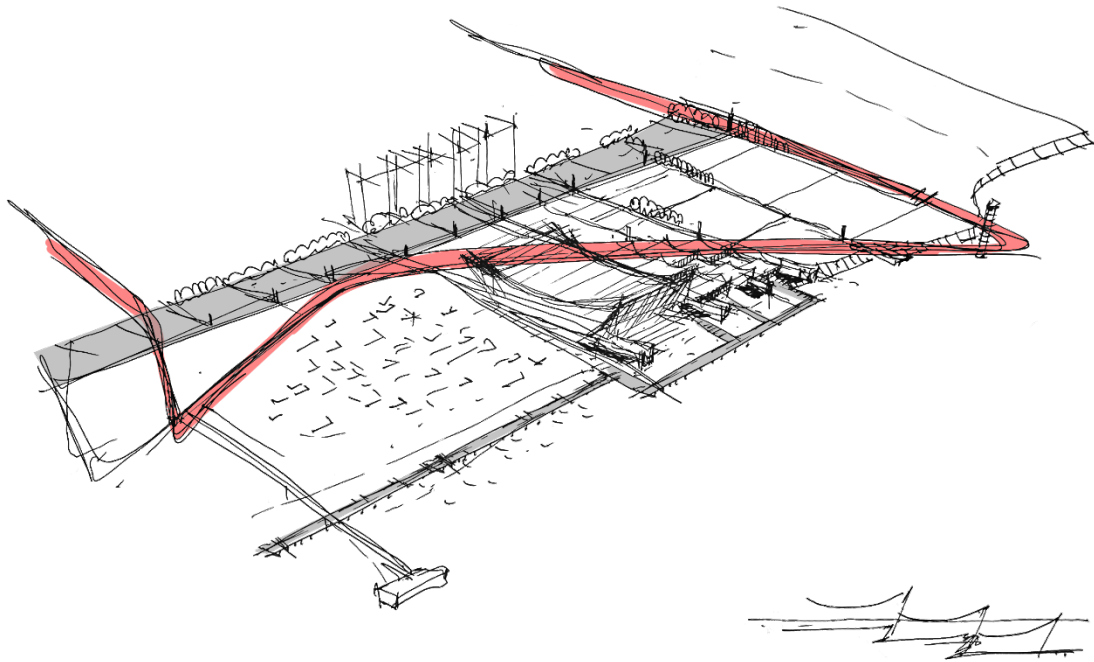
El desafío del proyecto consiste en resolver la implantación edificios y programas de gran escala en un enclave natural que funciona como interfaz entre un nuevo tejido residencial de alta densidad y el contexto preexistente del barrio Remanso Valerio, con fuerte vínculo con el río Paraná. La barranca se convierte en un umbral territorial y simbólico, articulando ciudad, naturaleza y cultura ribereña.

La propuesta adapta la trama urbana al relieve del borde fluvial, insertando los edificios en el desnivel para facilitar el acceso al agua y ampliar las visuales hacia el paisaje del río.

El parque potencia la continuidad de la ribera pública y estructura la llegada del nuevo tejido urbano a la costanera.

La implantación de las nuevas construcciones se propone en el sector sur de la barranca, caracterizada por una pendiente más suave hacia el agua y en la que ya se han asentado parte de las construcciones residenciales a trasladar. Esta decisión proyectual mantiene intacta la barranca natural abrupta hacia norte, que se integra como parte del parque.

Lejos de imitar la naturaleza, el proyecto se adapta a sus preexistencias, reconociendo y potenciando los elementos identitarios del paisaje ribereño.





EJE PARQUE

Esta pieza diagonal estructura todo el parque, conectando las dos ramblas y extendiendo el boulevard central del nuevo desarrollo residencial. Esta columna vertebral organiza los accesos a los edificios, vincula la reserva natural con la barranca, y articula el tejido urbano nuevo, el barrio preexistente y el borde ribereño, culminando en la Torre Mirador del Paraná.

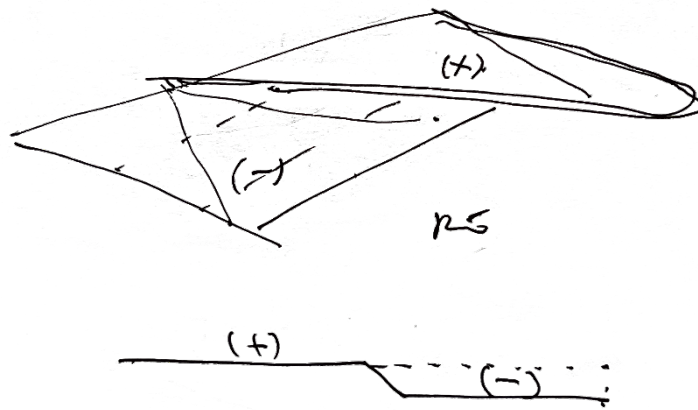
RAMBLA URBANA

Ubicada a nivel del nuevo tejido residencial, esta rambla funciona como interfase entre el parque y la ciudad. Concebida como un gran boulevard verde vehicular y peatonal, organiza la movilidad urbana y la llegada del transporte público al parque.

Su escala permite alojar un sistema de estacionamientos subterráneos con capacidad para 1.500 autos, de manera continua a lo largo todo el parque. Las salidas peatonales desde las cocheras se conectan estratégicamente con los accesos al parque, consolidando los ejes de circulación entre la ciudad y el río.

RAMBLA RIO

El nuevo paseo peatonal sobre el nivel del agua (+4.00mts), recorre el borde del río integrando el parque y potenciando la conexión entre Rosario y Coronel Baigorria. Conecta el Paseo del Caminante, atraviesa el puente e incorpora el frente del barrio de pescadores, donde se prevén bajadas y muelles para embarcaciones locales. En torno a los equipamientos culturales, actúa como soporte para actividades al aire libre e incorpora un muelle de paseo y una playa recreativa. El recorrido culmina con una pasarela elevada que ofrece una experiencia inmersiva sobre el agua y la barranca natural.

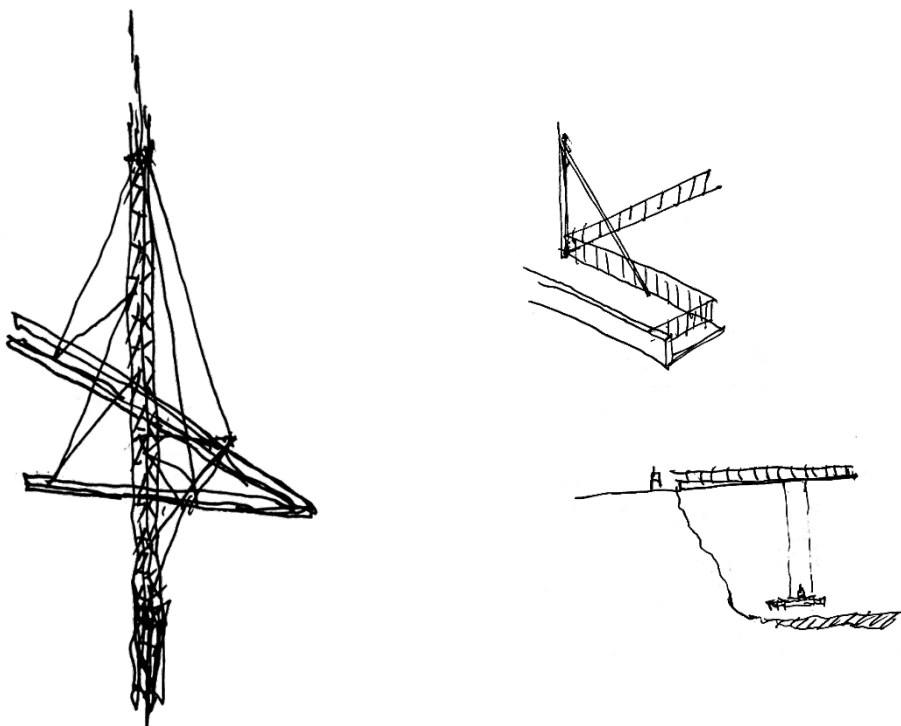


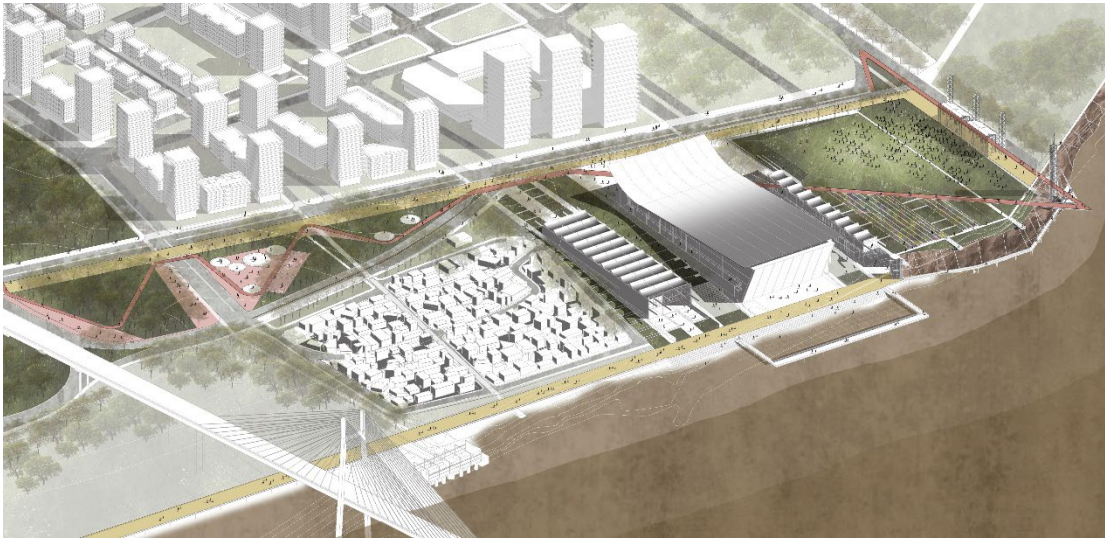
TORRE MIRADOR

Es el remate del eje principal del parque y un gran mirador del paisaje fluvial del Paraná en dirección a la Isla de los Mástiles, especialmente a la playa de arena donde suelen realizarse paseos en kayak. La torre vertical resuelve la estructura colgante del mirador y las circulaciones verticales, con escaleras y ascensor que conectan el parque alto con el paseo de la barranca.

PASEO EN LA BARRANCA Y MIRADORES

Este sector del parque aprovecha la pared barrosa de la barranca natural, creando un paseo mediante una pasarela metálica para disfrutar del río y el paisaje ribereño. En el nivel alto, varios miradores balconean sobre el agua. Ascensores y escaleras en la torre mirador conectan los recorridos altos y bajos.





AUDITORIO AL AIRE LIBRE

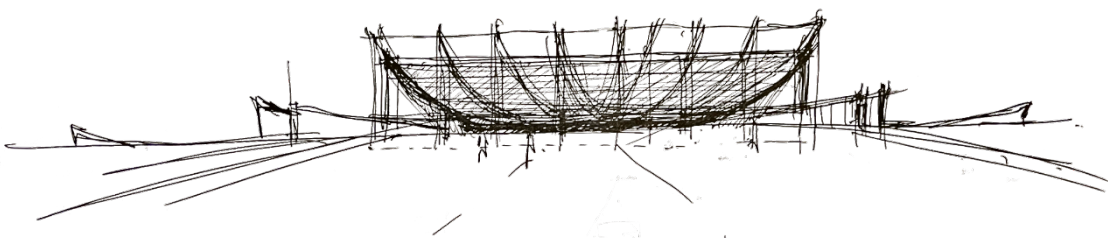
Ubicado en la parte alta de la barranca, a nivel de la ciudad, este amplio espacio que incluye una gran pradera y un talud permite reunir hasta 20.000 personas. El eje diagonal funciona como una gran calle peatonal que facilita el ingreso masivo. En el borde norte se sitúa el escenario al aire libre, que permite espectáculos de gran escala y ofrece una vista imponente hacia el horizonte del río Paraná.

EDIFICIO ESPECTÁCULOS

Concebido como una gran arena multifuncional, el edificio se encaja en la pendiente natural de la barranca, aprovechando el desnivel para resolver de manera integrada las tribunas, los accesos y una caja escénica abierta hacia la rambla pública sobre el río.

El acceso principal se organiza desde un gran atrio en el parque, permitiendo ingresar a nivel o descender hacia la "arena". El escenario se ubica en el punto más bajo de la barranca, lo que permite compensar la altura de la torre de tramoya, minimizando su impacto visual sobre el paisaje desde las torres residenciales.

Esta disposición además posibilita que el escenario quede en contacto con la rambla ribereña, permitiendo espectáculos abiertos hacia el río, incluso disfrutables desde el agua.



SALAS DE EXPOSICIONES

La gran altura de la torre técnica del escenario se aprovecha para generar dos niveles de salas de exposición con vistas privilegiadas al paisaje ribereño. Esta estructura vertical incorpora también un bar, circulaciones y paseos, dando uso activo a la estructura de la torre de tramoya. El acceso se resuelve mediante unas pasarelas desde el parque que vinculan además el foyer de la sala de espectáculos. Núcleos verticales ascensores permiten el acceso desde el paseo peatonal costero.

ESCUELA SUPERIOR DE ARTES

La escuela se despliega sobre la pendiente mediante piezas horizontales que alojan talleres y aulas orientadas hacia las visuales del río. Las circulaciones acompañan el descenso topográfico, vinculando el sector alto con la costa. Una estructura modular y repetitiva organiza el programa con flexibilidad, permitiendo futuras ampliaciones y reforzando la lógica de implantación en desnivel, en un vínculo armónico y de baja escala con el barrio Remanso Valerio.

RESTAURANTE Y ESTACIÓN FLUVIAL

Ambos programas se integran en un único edificio que conecta los dos niveles del parque. La estación fluvial se ubica en la cota baja, vinculada al muelle y la rambla del río, recibiendo a los visitantes desde el agua. En el nivel alto, el restaurante se abre hacia la pradera y el parque, generando un espectacular mirador sobre el río. El conjunto incorpora también sanitarios públicos y servicios para el parque, consolidando un volumen único que evita la dispersión de construcciones en el paisaje. Un núcleo público de escaleras y ascensor conectan ambos niveles, garantizando accesibilidad integral.

CONCLUSIÓN

El parque se proyecta como un nuevo equipamiento cultural de escala metropolitana, articulando el paisaje urbano de la ciudad con el entorno natural del río. A través de la implantación de los edificios en la topografía de la barranca, el proyecto propone una nueva relación entre paisaje y arquitectura, donde el espacio público y el paisaje del río Paraná se convierten en los verdaderos protagonistas.